

ARTE

Manifesta(mente) DADA

□ Manifesta tendrá Zúrich, la ciudad que vio nacer el dadaísmo, como sede de su 11ª edición este verano. Charlamos con algunos de los artistas españoles que participarán en esta importante bienal

0 □

✖

袖 囀

Compartir

ナ

≡

台

囀

Compartido 158 veces



Carles Congost será uno de los artistas españoles presentes en Manifesta 11

JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA / - @jdguardiola - 05/04/2016 a las 20:53:20h. - Act. a las **10:03:39h.**

Guardado en: [Cultura ABC Cultural](#) - Temas: [Zurich](#) , [Arte](#) , [ABC Cultural](#) , [Exposiciones](#)

Hace cien años, Zúrich, como ciudad de acogida de artistas que huían de los devastadores efectos de una Europa en guerra, **veía nacer el Cabaret Voltaire y los primeros coletazos del dadaísmo**. Un siglo después, cuando los flujos migratorios son otros (algunos provocados también por contiendas bélicas, como si de una macabra broma dadá se tratara) otra gran cita artística, **Manifesta, volverá a convertir esta urbe en punto de encuentro de creadores venidos de aquí y allá.**

La undécima edición de esta bienal europea (que en España ha recalado en [San Sebastián](#), en 2004, y en [Murcia](#), en 2010), se extenderá del 11 de junio al 18 de septiembre, y llevará en su ADN la firma de otro artista, el alemán **Christian Jankowski** (1968), que en esta ocasión actúa como comisario principal, y que traslada sus fórmulas de trabajo al «leitmotiv» de la cita, **cuyo título será «Qué es lo que hace la gente por dinero».**

Artistas y profesionales

En unos días, la lista oficial de participantes se dará a conocer, aunque **ya sabemos que tres artistas españoles en activo formarán parte de ella:**

son el madrileño afincado en México **Santiago Sierra** (1966), el catalán **Carles Congost** (1970) y el navarro **Fermín Jiménez Landa** (1979), autores de tres generaciones diferentes. Ellos, como el resto de convocados, se han sometido al «modus operandi» de Jankowski para la cita, en la que **a cada artista se le ha asignado una profesión determinada**. Un representante de ese gremio en la ciudad entra en contacto con él para explicarle las peculiaridades de su labor, y proponer desde lo aprendido un proyecto. La idea final, pues, es que todos los artistas trabajen desde el contexto local y **que sean otros profesionales, ajenos al mundo del arte, los que desarrollen o completen la obra**. Algo, que no le es extraño a Jankowski, famoso por convertir sistemas alejados del mundo del arte en parte integral de sus proyectos, donde destaca, por ejemplo, «**Telemística**» (1999), con el que consultaba a diferentes videntes televisivos sobre su propio devenir en la Bienal de Venecia.

Congost trabaja ya codo con codo con los bomberos de Zúrich. Su propuesta es un vídeo que **ha comenzado a grabar esta semana bajo la apariencia de un falso documental**: «Lo que en un primer momento parece un estudio sobre el origen de la música negra –explica– se convierte enseguida en el seguimiento de la preparación de un evento benéfico por parte de un grupo de bomberos que incluye un concierto con **Tina Turner**, retirada en Zúrich [el título de la pieza, «Simply the Best», es un guiño a uno de sus grandes «hits»]». Desde estas premisas, el gerundense **reflexiona sobre los trabajos vocacionales, pero también sobre las labores altruistas**, «lo que se relaciona con la del artista, también muy vocacional, pero en el que parece que el dinero es lo menos importante», para lanzar a su vez mensajes contradictorios, como las teorías «**FI/RE**» (cuyas siglas juegan con el término «fuego» en inglés); o lo que es lo mismo: esa filosofía de vida que considera el trabajo como nueva forma de esclavizar al individuo, por lo que defiende amasar mucho dinero («**Financial Independence**») para retirarse lo antes posible («**Retired Early**»).

Jankowski, el comisario de Manifesta 11, es artista y eso se notará en su manera de proceder

Por su parte, **Jiménez Landa** optó por colaborar con un meteorólogo. «Me han puesto en contacto con uno que es además hombre del tiempo. Me gusta la faceta de “showman” que tienen asumida este tipo de personajes», confiesa. «Lo centrífugo es normal en lo mío, de forma que **suelo coger un tema y tender a la dispersión máxima**. De la meteorología me interesa que puede ser origen de una conversación

banal de ascensor hasta un tema hoy de primer orden por el cambio climático. Asimismo, **esta profesión tiene un punto de oráculo, de acto de fe**. Si la fiabilidad que damos al científico es siempre máxima, con el hombre del tiempo se asume que se equivocará».

Landa fue contactado por el comisario en ARCO de 2015, y así cuenta la anécdota que da pie a su inclusión en Manifesta 11: «Él había venido a España con una lista cerrada de artistas con los que quería charlar. Y **cuando el tercero le dijo que, por lo que proponía, debía conocerme, me tuvo que llamar**». El español, que le pedirá a su anfitrión anomalías de su profesión, como que prediga el tiempo de fechas del pasado, bromea ahora con la posibilidad de que su entrada en la nómina de Jankowski (que nunca incluyó entre las profesiones por asignar la de artista) supusiera la caída de otro nombre.

Toque de atención

En el caso de Congost, este y el comisario se conocían desde hace más de diez años. «Siempre ha mostrado interés por mi trabajo, aunque no contactábamos desde hacía tiempo». El catalán reconoce no haber visitado nunca Manifesta, pero cree que el desconocimiento puede ser una ventaja: «Lo positivo de los viajes realizados hasta hoy a Zúrich ha sido **la energía que desprende la cita y el entusiasmo de los que colaboran**. Eso y los nombres que manejan denota que se gesta algo grande».

No obstante, este artista aspira a que Manifesta, como Cabaret Voltaire, sirva de toque de atención a su contexto: «Aspiro a que ese mismo contexto sea el

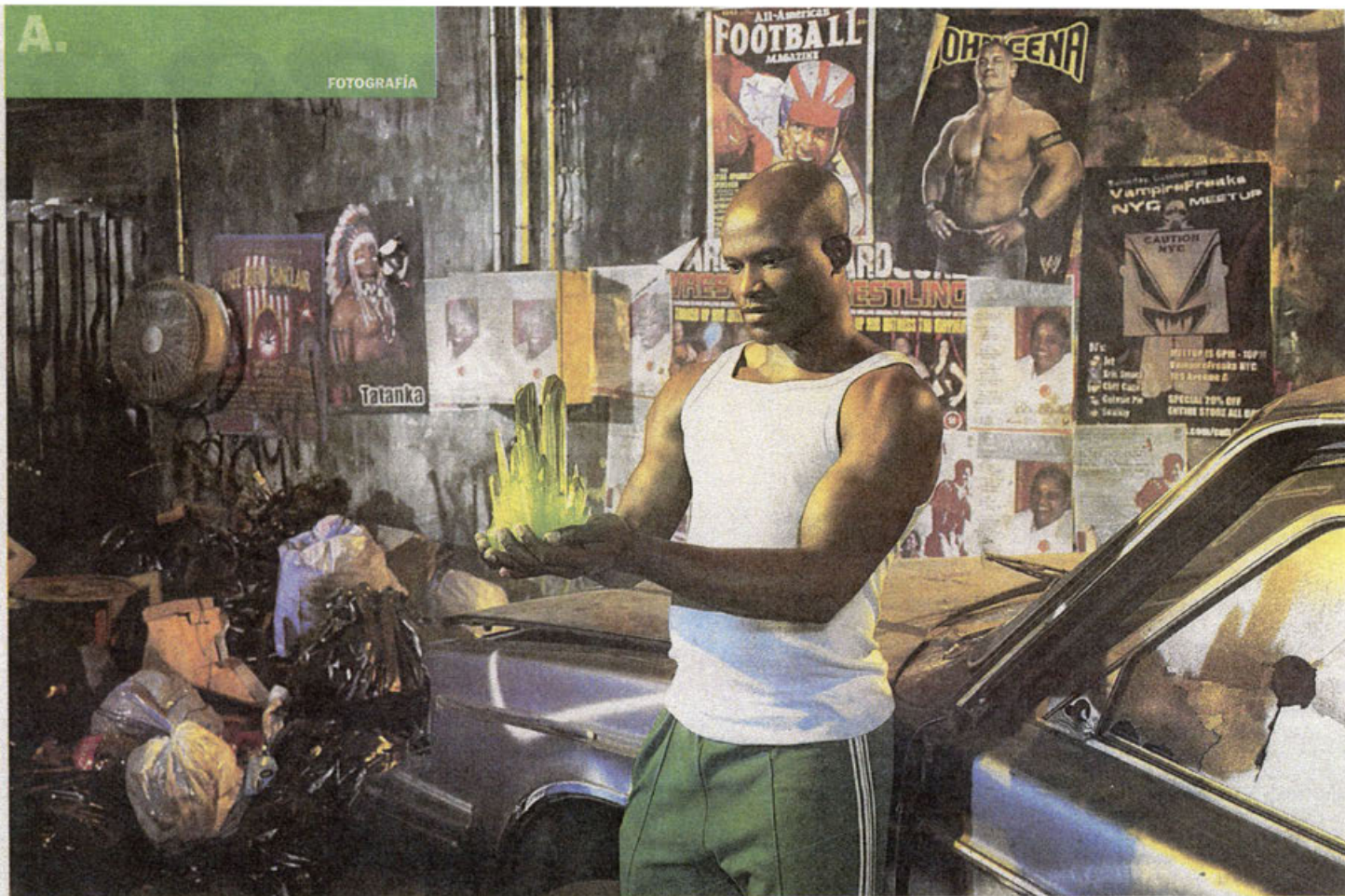
que dé sentido final a la propuesta, que **incluye ciertas llamadas de atención menos políticamente correctas**. Porque, como su vídeo, citas como esta no dejan de transmitir cierto «tufillo de exaltación nacionalista»: «“Simply the Best” funciona como logo de ciudad olímpica, como eslogan turístico. Creo que en la idiosincrasia suiza está la importancia al dinero. Y el coro “gospel” del vídeo está compuesto por hombres blancos de voces negras, **una referencia a las suplantaciones, a los “blanqueos”...**».

Landa, que sí que vivió como espectador otras Manifestas, la aplaude por ser una bial diferente: «Que su comisario esta vez sea un artista dice mucho de su filosofía y conecta bien con mi forma de trabajar». **Una forma de trabajar que no es ajena al absurdo, al humor a la patafísica**. ¿Es Jiménez Landa un DADA?: «No lo creo, pero sí es posible que ciertos rastros de su carmín o huellas lleguen hasta nosotros». Si los dadaístas y demás primeras vanguardias se proponían romper con el orden establecido y liberar al sujeto desde el arte, Landa señala que es difícil recuperar sus estrategias. «Nuestro tiempo es otro, y ahora **el gamberrismo y el rupturismo es fagocitado por la institución**. Pero sería bueno mantener su espíritu de desear cambiar la sociedad, aunque desde otras estrategias».

Imposibilidad radical

De opinión similar es Congost: «Como hace cien años, vivimos momentos extremos, de grandes desigualdades. **Precisamos de un nuevo DADA, aunque estamos tan adocenados que no sé si tendremos las herramientas para volver a ser radicales**. Podremos hacer gestos, guiños, pervertir el sistema asumiendo que somos sistema, pero ser absolutamente radicales es imposible».

De Manifesta espera que invite a reflexionar a la sociedad que lo acoge («no hay cuestiones inamovibles y el componente crítico es siempre básico», apostilla). Jiménez Landa también desea que ayude a reflexionar, «y no sólo alimente el mercado y que pocas élites se alegren la vista». De aquí a junio, a ambos les queda mucho por recorrer. También a [Santiago Sierra](#), totalmente incomunicado estos días y embarcado en otro proyecto en India, que **colabora en Suiza con un asesor en seguridad privada**: «No ha sido fácil – reconoce Congost–. He tenido muchas dudas. Incluso hube de cambiar de planes. Pero ya sólo queda grabar». También estas asaltan a Landa: «**Son muchos los flecos que me tientan a realizar cambios. Pero no será un giro de 180 grados**». De ser así, su actitud sí que sería muy DADA. Zúrich invita a ello. De forma profesional.



EL PRECIO DE LA FAMA

CARLES CONGOST

ADULT CONTEMPORARY

GALERÍA JOAN PRATS, BARCELONA
RAMBLA DE CATALUNYA, 54
WWW.GALERIAJOANPRATS.COM
HASTA EL 29 DE ENERO

ANNA MARIA GUASCH

En una entrevista con el artista Antonio Ortega con motivo de la presentación de la producción videográfica *Memorias de Arkanan* en el Centro de Arte Santa Mónica de Barcelona en 2005, Carles Congost ya cuestionaba la naturaleza equívoca de los proyectos audiovisuales realizados por gente procedente del mundo de las Bellas Artes.

¿Tiene sentido el acercamiento al terreno de la imagen y, en particular, del vídeo –sostenía un artista con obras ya muy emblemáticas de esta naturaleza como *Supercampeón* (2000), *That's My Impression* (2001), *Synthesizers* (2002) y *Space Boy* (2003)– desde un sentido puramente experimental? ¿Estamos preparados para abordar producciones que requieren conocimientos tan específicos? Y al hilo de estas reflexiones, Congost apuntaba la necesidad de controlar la totalidad del proceso de trabajo, sin dejar en manos de un equipo anónimo decisiones que pudiesen dificultar las intenciones del discurso.

Con la presentación de *Memorias de Arkanan*, Congost mostró además un nuevo interés por la instalación

ICONTROL,

CONTROLI

SOBRE ESTAS
LÍNEAS, IMAGEN
DE LA SERIE «WE
CAN CHANGE THE
WORLD» (2009).
CON MÚLTIPLES
REFERENCIAS A LA
CULTURA POP

y por un cierto recurso dramático, ausente en sus trabajos anteriores, en los que era indistinto si se mostraban en formato proyección o en transmisión televisada.

ESTRATEGIAS TELEVISIVAS. Tras cuatro años de ausencia en los espacios expositivos barceloneses, Congost vuelve en la que será su nueva galería en la Ciudad Condal, la Joan Prats, con nuevos soportes que aseguran un control total del artista sobre las imágenes –dibujos, fotografías y objetos–, sin renunciar a la que ya es una constante en todo su trabajo: su fascinación por la cultura pop y por lo *kitsch*, que se manifiesta tanto en la elección de los iconos como en el buscado guiño con un público que no se reconoce tanto en la alta cultura sofisticada del museo de paredes blancas, sino en los espacios más privados del salón de casa, con omnipresencia del monitor de televisión.

De hecho, las estrategias creativas de los nuevos trabajos presentados en Barcelona –entre ellos, el montaje fotográfico *Adult Contemporary* (Ceci N'Est Pas Un Clown, OK?), de 2009, que da título genérico a la exposición, así como la que creemos la aportación más ambiciosa de la cita, la serie fotográfica *We Can Change the World* (2009)– derivan de estrategias televisivas, como el *sitcom* en el caso de la primera, que articulan una mordaz crítica a las relaciones materno-filiales a partir del recur-

so de los sets de series de comedia que incluyen risas grabadas o en vivo. Y también ciertos géneros televisivos como los *sketch*, escenas cómicas de corta duración que se intercalan en un programa, explican en detalle cada una de las fotos de *We Can Change the World*, donde lo que parece pura improvisación (o el instante único de la fotografía) se convierte en un escenario sobrecargado y barroquizante, siempre con el mismo personaje y el mismo decorado de fondo, desprovisto de cualidades narrativas y presentado como «fotogramas» únicos que encierran un conjunto de gestos hilarantes a veces próximos al vodevil. Con ellos, el artista reivindica actitudes adolescentes como una manera de desafiar todo tipo de autoridad asociada al patriarcado y a la ley.

De ahí el uso indiscriminado y no jerarquizado de toda clase de elementos con los que crear «ruidos», anomalías o disonancias, como las máscaras tiki –usadas en la Polinesia central–, la kriptonita –un material

CONGOST NO ESCONDE SU VELADA CRÍTICA EN VERSIÓN BANAL, PLAGADA DE IRONÍA Y HUMOR, A LAS ESTRUCTURAS MEDIÁTICAS Y SOCIALES DEL MUNDO DEL ARTE

ficticio que aparece en las historietas de Superman, elemento radioactivo formado a partir de la explosión del planeta Krypton–, símbolos todos ellos que nos proyectan a un mundo de ficción, a veces próximo al cómic, otras al *punk*, al *camp* o al *pop-rock*, un catálogo de palabras-fetiché a través del cual el propio Congost, camuflado en alguno de sus múltiples álgos egos (y como fórmula para combatir su propia vulnerabilidad), no esconde su velada crítica en versión banal, plagada a su vez de ironía y humor, a las estructuras mediáticas y sociales del mundo del arte, en las que el artista sube y baja por la escalera del éxito y busca, como pronosticó Andy Warhol, sus quince minutos de gloria.

DESENFADO Y BURLA ÁCIDA.

Esta actitud desenfadada que tanto caracteriza al artista y le sigue dando réditos en un mundo del arte, en ocasiones demasiado ensimismado y autocomplaciente, se manifiesta también en otras obras de la exposición como *The Man of Whom! You Are Still Making Fun* (*El hombre de quién todavía sigues burlándote*), obra que sigue el formato de la fotonovela, con la que explora en clave surrealizante una serie de tópicos asociados a la biografía del «artista joven», desde las iniciales expectativas hasta la madurez y el vacío social. Y todo en esta mezcla tan particular entre lo lúdico, lo melancólico, lo quimérico y lo absurdo, sin eludir lo melindroso. ■

Carles Congost

“El éxito es fácil. Lo complicado viene después”

Carles Congost es uno de los artistas de la penúltima generación más reconocido dentro y fuera de nuestro país que dice, irónicamente, haberse hecho *adulto*, con su exposición inaugurada ayer en la galería Joan Prats de Barcelona.

Desde que iniciara su carrera a mediados de los noventa, Carles Congost (Olot, Gerona, 1970) se ha convertido en uno de los artistas más singulares y polifacéticos de nuestro país. Pertenece a una generación cuya principal característica ha sido la utilización desinhibida de muy diferentes medios cuando muchos de ellos ni siquiera cuentan con una especialización dentro de las Bellas Artes. Tal vez por eso, dice que no se siente estrictamente un fo-

tógrafo, un videoartista, o ni tan siquiera un músico, a pesar de que se sirva de todos ellos. Su idea del arte también es mucho más poliédrica que una mera lista de temas, y define la obra de arte como “artefacto inútil”, un aparato desconectado, hasta el momento en que se establece una comunicación y se ponen en marcha sus resortes. Es imposible aislar una obra del contexto al que pertenece”. Dos ejercicios nos dan

las claves para entender ese contexto desde el que leer su trabajo. Uno es ver de qué se compone su universo de referentes, que dice tener en la cultura pop su centro de operaciones. De ahí sus juegos con el cómic, el cine fantástico, la televisión o la música pop, entre muchos más. El otro, es situarlo dentro su ge-

Adult Contemporary

Ceci n'est pas un Clown, OK?

My name is Charlie, and I've just come home to spend Christmas with my mother. Ever since Dad ran away, almost a year ago, Mum hasn't been the same. Now she's a sad and resentful woman. So this year I decided not to come on my own. I've brought my best friend, Bill, the drummer in our rock group in New York, where we're starting to make a name for ourselves on the underground scene.



Son, you look very pale. Have you been smoking dope behind my back?



Mum, what is this? Mind your own business. I'm not a kid any more.



Please, don't mind me. Since your father went away I've been feeling a bit off. I'm unhappy and I've got lots of time to think.



Oh, Jesus, I think Santa Claus has brought something for you. You go and look under the tree.



Really, you shouldn't have...



ANTONIO MORENO

CARLES CONGOST

¿SOMOS UN PRODUCTO CULTURAL? ¿EL ARTE SE CONSUME O SE ASUME? IRONÍAS DESPRENDIDAS DE LO AUTOBIOGRÁFICO PARA DESCRIBIR CON FULGURANTE INTELIGENCIA EL MUNDO DEL ARTE Y LA POSICIÓN DEL ARTISTA. LA OBRA DE CARLES CONGOST (OLOI, 1970) NO PERMITE UN FORMATO EXPOSITIVO CERRADO. ES SUBVERSIVA, ESPONTÁNEA, SE HALLA CONTAMINADA POR MÚLTIPLES INFLUENCIAS Y SIN EMBARGO MANTIENE UNA IDENTIDAD PROPIA MUY MARCADA ARRIESGANDO Y TRABAJANDO DIFERENTES MEDIOS COMO EL VÍDEO, LA MÚSICA, EL DIBUJO O LA FOTOGRAFÍA. DESDE QUE EN 1994 SE LICENCIARA EN BELLAS ARTES POR LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA, HA PRESENTADO OBRAS EN GRAN CANTIDAD DE EXPOSICIONES NACIONALES E INTERNACIONALES. SU ACTIVIDAD ES REALMENTE VERTIGINOSA, ASÍ QUE VALE LA PENA PARARSE A INDAGAR EN ELLA.

Entrevista: Marisol Salanova

¿Cuánto ha marcado tu adolescencia el trabajo que vienes desarrollando?

Como adolescente curioso y hiperactivo que fui, en el hermoso aunque aburrido prepirineo catalán y en la prehistoria de las tecnologías, a mediados de los años ochenta, me tocó tomar la iniciativa en relación a aquellas cosas por las que sentía fascinación y a las que era casi imposible acceder, al menos de la manera en que algunos de nosotros, modernos púberes de provincias, hubiéramos deseado. En esas circunstancias y a falta de medios, era necesario echarle mucha imaginación. En ocasiones, pienso que mi posterior desarrollo como artista no es más que la prolongación de toda esa época y, por tanto, consecuencia directa. A grandes rasgos, mi actividad actual se basa en recrear, a veces simplemente propiciar, escenarios de deseo inspirados en mi etapa adolescente y que acostumbro a pervertir con disonantes disertaciones sobre el complejo entramado del arte. **¿Cuál ha sido la decisión más difícil que has tenido que tomar en tu carrera hasta ahora?** Tomo decisiones constantemente. De hecho, el trabajo del artista se basa principalmente en eso y aunque no hay una única solución a los problemas que se te plantean con cada nuevo proyecto, uno sabe que hay ocasiones en las que se acierta y otras en las que no tanto. Dicho esto, voy a referirme a la decisión de ingresar en la facultad de Bellas Artes, que si no fue la más difícil, al menos sí acabó teniendo consecuencias sobre todo el resto. La verdad es que se dio un poco por accidente, pero, sea como sea, esta circunstancia fue la que me llevaría a incorporar ciertas

inercias y a moldear de una manera muy determinada la forma y el fondo de mi trabajo. De otro modo, posiblemente hubiera terminado realizando programas de televisión, ilustrando publicaciones, haciendo publicidad o, a lo mejor, incluso, dirigiendo cine de palomitas con más o menos fortuna... Pero las cosas no fueron por ahí, y aunque admito que hay algo de todas estas profesiones en mi actividad, no es ni podrá ser nunca lo mismo. Yo jamás he tenido que responder ante nadie más que ante mí mismo, nunca he tenido jefes ni clientes a quien contentar y, salvo contadas excepciones, no he aceptado trabajar por encargo. Actualmente no me cierro a que esto pueda suceder. De hecho, me parecería incluso estimulante, pero valoro haber podido crecer y desarrollarme en ese espacio de absoluta libertad que es el arte, a pesar de que, no nos engañemos, también pueda resultar, por tantas razones, frustrante y desalentador a veces. **¿Tiene sentido seguir hablando de alta y baja cultura hoy?** Obviamente, hay que diferenciar lo culto de lo popular, pero esto no significa que sean mundos excluyentes y que no se puedan enriquecer mutuamente. Mi trabajo, igual que el de otros muchos artistas contemporáneos, presenta una situación de crossover en la que una cosa no se explica sin la otra y, por tanto, convierte esta distinción en algo estéril. **¿Qué significa para ti la moda?** La moda entendida como expresión artística me interesa, por lo que la he tomado como referencia en numerosos de mis trabajos. He tenido la suerte, a lo largo de estos años, de tener cerca a gente muy directamente involucrada con el tema,

lo que ha propiciado algunas colaboraciones realmente significativas. Gracias a toda esta gente he aprendido las cuatro nociones que tengo sobre moda que, por otra parte, debo admitir que nunca han sido demasiadas. A nivel personal no me considero un fashion victim, y además reconozco que nunca he tenido mucha imaginación en el vestir. **¿Por qué tiendes a incidir en una estética retro?** Este es un tic, una manera de hacer, que he ido atenuando en los últimos años. Pero sí es verdad que hubo un momento en el que el uso reiterado de referencias y guiños a estéticas concretas acabó convirtiéndose en uno de los signos característicos de mis imágenes. En cualquier caso, nunca hubo la intención de adherirme a una determinada moda o tendencia, sino que fue algo que surgió de manera natural. Ten en cuenta que mi imaginario visual se formó con la televisión, el cine y la publicidad de la década de los setenta y ochenta, por lo que es normal que me haya remitido a esas estéticas en el momento de recrear situaciones y personajes. **Identidad, incomunicación, son conceptos que planean sobre tu trabajo constantemente. ¿Hay un punto de activismo, voluntad de cambio, en tus obras?** No creo en el poder del arte para transformar la sociedad. Pienso que todo arte es político en esencia, ya que somos seres políticos y hacemos política con cada una de las decisiones que tomamos, que nos llevan a descartar unas ideas en favor de otras. Pero más allá de esto, nada. Creo en la capacidad de la gente para posicionarse y cambiar cosas, pero no desde el arte. El activismo se hace en las calles, no en museos y, mucho menos, en ferias de arte y subastas.

¿Qué papel juega la música en el videoarte? Uno de los factores que me empujaron, al principio de mi carrera, a adoptar el vídeo como soporte de mi trabajo fue precisamente la posibilidad que ofrecía de incorporar música. Teniendo en cuenta la naturaleza de mis intereses, parece que fue una decisión bastante coherente. Utilizo muy poco archivo, puesto que siempre he querido ser parte activa en la creación de la música y los sonidos que aparecen en mis trabajos. De ahí la motivación para formar The Congosound en un principio. Admiro a los directores que, como David Lynch, se involucran en lo que va a sonar en sus películas. En algunas de mis creaciones, la música es, además, la protagonista a nivel temático, como es el caso de mi último vídeo [*Abans de la casa. Un biopic inestable a través del Sonido Sabadell* (2015)], que estrené hace unos meses en la Fundación Botín de Santander y que voy a presentar, en breve, en Espai Tactel de Valencia. **Cuéntanos un avance de lo que estás preparando estos meses, la próxima exposición con la que inaugurarás temporada en**

septiembre... Estoy trabajando en varios proyectos a la vez. Por una parte, acabo de arrancar un proyecto de colaboración con el artista Girbent, con el fin de trasladar parte de mi repertorio visual al ámbito pictórico, con todo el juego conceptual que esto supone. El resultado de nuestra primer encuentro se podrá ver en junio en la galería Horrach Moyà, de Palma de Mallorca, en el marco de Palma Photo. Más adelante, en septiembre voy a inaugurar temporada en Valencia con los chicos de Espai Tactel, lo cual me hace una particular ilusión puesto que será mi primera exposición en Valencia en más de diez años. Para la ocasión, estamos intentando acomodar diferentes obras de los últimos años en un proyecto unitario. Además de alguna que otra sorpresa, la gente podrá ver los vídeos *The Artist Behind the Aura*, realizado en el verano de 2014 en Bruselas, y el extraño biopic antes citado, que reflexiona sobre el origen y la posterior extinción del Sonido Sabadell, una ramificación del italo-disco que tuvo lugar en Cataluña a mediados de los años ochenta.



1. *Mr. Ryan Paris*, 2008 / 2. *El sonido Sabadell*, 2015. / 3. *Walter Benjamin & the Spanish Baroque Gang in the New Golden Age*, 2008.